

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneario Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

No es Él que condenando está, son las personas que no más consiguen ver la verdad

31/07/2014

En mi biografía en la Escritura, da la prueba que fuimos con Jesús. Soy Marcos, que hice de todo para no dejar nada para tras, como Él me pidió cuando conmigo Vino a hablar, donde Él me dijo: *“Marcos, quiero seas la prueba de Mí grande Amor que tengo a dar les. En todas las veces que fueres a hablar en Mí Santo Nombre, diga lo mismo”*. Siempre nos habló que cada uno, si viniere a hacer su Voluntad, este o esta persona ya se puede considerar un santo o una santa. Más es necesario hacer como Él pide, de los contrarios no tendrá derecho de estar al lado de Él. Justamente ahora que la corrida del tiempo viene llegando al final. Como un discípulo de Él, hice todo como mando. Procure siempre a decir la verdad para no dejar nada a desear. Lo mismo, mi hermano Pedro II, está haciendo. Quien cree que tú eres un enviado de Dios, Nuestro Padre, junto estará en el momento dela separación. Golpear en el pecho *“Señor”*, esto no sirve. Lo principal, están dejando de hacer. Al recibir su Santo Cuerpo, la rodillas deben doblar, de lo contrario, si esto no estuviere más aconteciendo, tanto el sacerdote como los que vienen recibiendo, nada más tiene a recibir si dejo de doblar las rodillas delante del Santísimo Sacramento.ve que no es Él que condena, son las personas que no más consiguen ver la verdad, y esta palabra va pesar mucho en el día del juzgamiento. De tristeza saldrá la mayor parte par aun lugar que se llama muerte, y esta es la segunda, donde escrito ya está, en el cuerpo y en el alma. Donde los hijos que viene obedeciendo, ya es al contrario, dela muerte saldrá para la Vida Eterna, esos que dejaron su cuerpo en la tierra, esperando su resurrección, donde dirá: *“Ven benditos de Mí Padre”*. Fue esto que escuchamos de su boca, cuando junto estábamos al servicio de Él, que nos pidió. Y ahora eres tú, hermano, que estás haciendo el mismo papel. Por eso que estás siendo uno de los mayores profetas.

San Marcos y Pedro II